COLECCIÓN LETRAS
NARRATIVA / CARABOBO

PEDRO TÉLLEZ



Este suplemento trae la ficha bio-bibliográfica del autor, dos trabajos ensayísticos suyos y un ensayo crítico de José Carlos De Nóbrega. Además de enjundioso ensayista, Pedro Téllez ejerce la dirección del Psiquiátrico de Bárbula.

ENSAYO

Valencia Sulaco

PÁGINAS 2 Y 3

> Sulaco es Valencia que "se extiende entre las montañas y el llano, a escasa distancia del puerto y oculta a la visión directa del mar". Pero también puede ser Cartagena, La Asunción u otra ciudad de la América Latina.
>
> Pedro Téllez

Biografía MÍNIMA

PEDRO TÉLLEZ
(Valencia, 1966).



Ensayista y Psiquiatra. Entre otros títulos, ha publicado los libros de ensayos Añadir comento (1997), Fichas y remates (1988), La Última Cena del Ensayo (2005), Un naipe en el camino de El Dorado (2007) y Elogio en cursiva del libro de bolsillo. Es el actual director del Psiquiátrico de Bárbula. Se destaca por ser uno de los mejores teóricos sobre el ensayo literario en Venezuela.

Valencia-Sulaco

ESTOS días se conmemoran 460 años de la fundación de Valencia, y 111 (capicúa) de la publicación de Nostromo, la Valencia de ficción. Sulaco es una ciudad de la república de Costaguana en la narración de Joseph Conrad de 1904. Novela política y psicológica a la vez, sus protagonistas participan en un golpe de Estado movido por ideas y convicciones, a su vez movidas por intereses extranjeros, porque: "No hay credulidad más dispuesta ni más ciega que la credulidad de la codicia". Así mismo uno de los personajes dibuja la otra cara de esta historia: "Yo deposito mi esperanza en los intereses materiales. Una vez que los intereses materiales logren un asiento firme, terminarán por imponer las condiciones únicas por las que pueden seguir existiendo"
Sulaco es Valencia que "se extiende entre las montañas y el llano, a escasa distancia del puerto y oculta a la visión directa del mar". Pero también puede ser Cartagena, La Asunción u otra ciudad de la América Latina. Los personajes escapan a su condición de emblema. José Avellanos autor (libro dentro del libro) de Cincuenta Años de Desgobierno de "aristócratas y pueblo, hombres y mujeres, latinos y anglosajones, bandidos y políticos" retrata a los últimos cincuenta de estos 260. Libro inédito porque sus galeradas terminaron "disparadas como tacos para trabucos cargados con puñados de tipos de imprenta". Era un federal que odiaba a los liberales: "Las palabras para uno tan familiares tienen una acepción de pesadilla en este país. Libertad, democracia, patriotismo, gobierno: todas ellas tienen un regusto de locura y crimen. ¿No es verdad doctor?" le pregunta Charles Gould. La familia a pesar de su apellido era venezolana: "su abuelo había luchado por la causa de la independencia a las órdenes de Bolívar, en aquella famosa legión inglesa que en el campo de batalla de Carabobo". El señor y la señora Gould propietarios de minas de plata, representan las dificultades de la burguesía nacional: "No somos aventureros. Había nacido allí y amaba su patria, pero en sus ideas seguía siendo esencialmente un inglés. Empleó la consigna política de su tiempo: la federación"; Contacta con el inversionista norteamericano Holroyd, de la compañía O. S. N. que patrocinará el golpe que busca dividir el país y controlar sus recursos. Holroyd proclama el destino de los Estados Unidos: "Lo dominaremos todo: industria, comercio, derecho, periodismo, arte, política, religión, desde el Cabo de los Hornos hasta el estrecho de Smith, y más allá incluso, si algo merece la pena en el polo Norte. Y entonces tendremos la oportunidad de hacernos con las islas y los continentes más remotos de la tierra. Manejaremos los negocios del mundo, quiéralo o no el mundo. El mundo no puede evitarlo; ni nosotros tampoco, diría yo".
Ese diálogo entre el empresario venezolano y el norteamericano, refleja la ancestral relación entre el capital nacional, el transnacional, los recursos minerales y el Estado: "La cuestión principal para nosotros es si el segundo socio, o sea usted, es capaz de mantenerse firme contra el tercero, el socio inestable, que será cualquiera de las distinguidas y poderosas partidas de bandoleros que detentan el gobierno de Costaguana. ¿Qué cree usted, Mr. Gould?". Para entonces el presidente de Costaguana era Guzmán Bento (Antonio Guzmán Blanco): "presidente perpetuo". Otros personajes son el doctor Monygham y el italiano Nostromo honrado y ladrón, especie de alcalde y capataz de la ciudad pese a su origen extranjero; este hombre de pueblo es el protagonista, que con la aristócrata Antonia son los pilares de la nueva Sulaco, junto al arzobispo y el revolucionario romántico Martin Decoud.
A bordo del Sainte-Antoine arribó a Puerto Cabello en 1876. No olvidará el golfo triste y plácido que describe años después en su novela. Parece que no llega hasta Valencia; para la ambientación se apoyará Conrad en el libro de Edward Eastwick: Venezuela o Apuntes sobre la vida en una República Sudamericana con la Historia del Empréstito de 1864. En su Crónica Personal (1909) el novelista confesará que en todo el mundo de Costaguana, hombres, mujeres, costas, casas, montañas, ciudad, campo "no había ni un solo ladrillo ni una piedra ni un grano de arena de aquel terreno que no hubiese colocado yo con mis propias manos en su debido lugar". Para concluir que los personajes de Nostromo fueron "creados todos ellos a partir de mi propia substancia". También escribió en el prefacio de una de sus novelas que el artista apela a la parte de nuestro ser que no depende del saber: la solidaridad en los sueños que une a toda la humanidad; a los muertos con los vivos; a los vivos con los que aún han de nacer.
Mejor que en un texto de historia o de economía política, a partir de su propia substancia de artista tenemos la descripción, todavía vigente, de los mecanismos del imperialismo para desestabilizar nuestra sociedad. Recomendamos su lectura.





EL HIPERTEXTO Y EL CAMALEÓN
Para Adorno, escribe ensayísticamente "el que compone experimentando, el que vuelve, interroga, palpa, examina y atraviesa el objeto de su reflexión" (Adorno,1962). Subrayemos "atraviesa" pues permite comprender el ensayo como una escritura transdisciplinaria: ni la cooperación de varias artes o múltiples facultades, ni la acepción de "trans" como un más allá de cualquier ciencia. Lo transdisciplinario se refiere o significa atravesar disciplinas, pasar de una a otra, un volver-transponer-del arte.
La escritura del ensayo es transdisciplinaria porque lo es el autor del texto, esto condicionará su lectura. Montaigne se gloria de ser el primero en dar a conocer su ser total, no como gramático, o poeta o jurisconsulto. En contra de la especialización cito: "A quien quiera que busque el conocimiento, séale permitido pescarlo donde éste habite; no hay nada que yo profese menos" (Montaigne, 1984). El experto cohabita en la rama de su conocer, el ensayista profesa lo inverso. Si entre las características del ensayo esta su transdisciplinariedad, le sigue su alomorfismo (de allos, otro, distinto; y morphe, forma); el alomorfismo consiste en el cambio de la forma sin dejar de ser ensayo, es un género literario que toma una configuración distinta según las condiciones del ambiente.
Antes de Montaigne existían formas rudimentarias o análogas al ensayo, se confundían con las epístolas, los comentarios, etc. Y esa variabilidad externa está en relación a los contenidos posibles, a la transdisciplina. Escribía Montaigne: "Tomo al azar el primer tema que se me presente. Todos me son igualmente buenos. Y jamás pretendo tratarlos por entero" (Montaigne, 1984). Destaca Oviedo que "el ensayo es una búsqueda, con todos los desvíos, vacilaciones y contradicciones normales en ese proceso. Algo más: es una forma dispersa y fragmentaria, que no sigue un cause retórico previamente establecido; es quizá una herencia del gesto rapsódico de Montaigne, que reaccionaba contra las verdades absolutas e inmutables de la ciencia de su tiempo, con un género que no vacilaba en declarar su carácter no exhaustivo e incompleto, un texto literalmente abierto" (Oviedo, 1991).
El alomorfismo de la escritura ensayística nos hace evocar un pasaje homérico: "No olvidó el viejo sus dolosos artificios; transfiguróse sucesivamente en melenudo león, en dragón, en pantera y en corpulento jabalí; después se nos convirtió en agua líquida y hasta en árbol de excelsa copa" (Odisea, canto IV). Este género proteico, el ensayo, ha sido considerado por su carácter híbrido como centauro (Reyes), sustancia mercurial (Sucre) o como camaleón por Oviedo, al que cito: "Es tan diverso como diversas son las disciplinas humanas: ninguna le es ajena y muchas veces encontramos ensayos que funden más de una en el mismo esfuerzo reflexivo" (Oviedo, 1991).
El ensayo literario es un género en movimiento, transfiguración y transdisciplina, vía fragmento y dispersión, se aproxima al texto ideal formulado por Barthes en su libro S/Z: "En este texto ideal las redes son múltiples y juegan entre ellas sin que ninguna pueda reinar sobre las demás; este texto no es una estructura de significados, es una galaxia de significantes; no tiene comienzo; es reversible; se accede a él a través de múltiples entradas sin que ninguna de ellas pueda ser declarada con toda seguridad la principal" (Barthes,1987). El escrito de Barthes data de los setenta y coincide, o es retomado por George Landow veinte años después, a propósito del procesamiento del texto informatizado.
Hipertexto. La convergencia de la Teoría Crítica Contemporánea y la Tecnología (la edición inglesa es de 1992) es el libro de Landow donde plantea que el ideal de textualidad expuesto por Barthes coincide exactamente con lo que se conoce como hipertexto electrónico: "Un texto compuesto de bloques de palabras (o de imágenes) electrónicamente unidos en múltiples trayectos, cadenas o recorridos en una textualidad abierta, eternamente inacabada y descrita como nexo, nodo, red, trama y trayecto" (Landow, 1995).
El primero que uso el término "hipertexto" fue Theodor Nelson en los años sesenta, se refería a una escritura no secuencial: "a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva" (Landow,1995).
Landow no hace distinción entre hipertexto e hipermedia. Apoya su trabajo en las propuestas de Axidries van Dam y Theodor Nelson; además del Derrida de Glas, o de la Gramatología; el Barthes de S/Z; o el Foucault de El Orden del Discurso, o de la Arqueología del Saber, donde escribió: "las márgenes de un libro no están jamás neta ni rigurosamente cortadas: más allá del título, las primeras líneas y el punto final, más allá de su configuración interna y la forma que lo autonomiza, está envuelto en un sistema de citas de otros libros, de otros textos, de otras frases, como un nudo en una red" (Foucault, 1970).
A mitad del camino, entre la crítica y la ficción de Borges; entre los estructuralistas franceses y el Aleph: el punto del espacio que contiene todos los puntos: "el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos" (Borges, 1980). Desde ese lugar virtual enuncia su Utopía (o sin lugar) George Landow: "...en el futuro lejano, o no tan lejano, todos los textos individuales estarán conectados electrónicamente formando así metatextos y metametatextos de un género sólo parcialmente imaginable hoy en día" (Landow, 1995).
Ya han aparecido formas de hipertexto de menor alcance: "la forma más sencilla y limitada de esta transliteración preserva el texto lineal, con su orden e inalterabilidad, y luego añade, a modo de apéndices, críticas, variantes textuales u otros textos cronológicamente anteriores o posteriores" (Landow, 1995), Landow cita como ejemplo a Forking Paths: An Interaction after Jorge Luis Borges de Stuart Moulthrop (1978), una adaptación de El jardín de los Senderos que se Bifurcan, funciona bajo Storyspace, un sistema de hipertexto creado por J. David Bolter, Michel Joyce y Jhon B. Smith.
Ese género "solo parcialmente imaginable" pudiese tener relación con algunas de las transfiguraciones del viejo de dolosos artificios -el ensayo de texto informatizado- con las nuevas técnicas de procesamiento. Para Landow el procesamiento electrónico de texto representa en cambio más importante en la tecnología de la información desde el desarrollo del libro impreso: "Con-lleva la promesa (o la amenaza) de producir cambios en nuestra cultura, sobre todo en la literatura, la educación, la crítica y la erudición, al menos tan radicales como los producidos por los tipos móviles de Gutenberg" (Landow, 1995).
Esto no debe entenderse como un darwinismo de los géneros literarios, el teatro ha sobrevivido pese a la Novela del siglo XIX, o al cine y a la Televisión del siglo pasado.
Hoy, después de Gutenberg y de Marshall MacLuhan, coexisten la literatura oral y la escrita. Lo que más nos emociona de la Utopía de Landow es la reconfiguración de la figura del lector: "el hipertexto implica un lector más activo, uno que no sólo selecciona su recorrido de lectura, sino que tiene la oportunidad de leer como un escritor; es decir, en cualquier momento, la persona que lee puede asumir la función de autor y añadir nexos u otros textos al que está leyendo" (Landow, 1995). Se trata de una histórica transferencia de competencias del escritor al lector, con las posibilidades de que este escoja su propio camino por el metatexto, de anotar textos escritos por otros y de crear nexos entre documentos propios o ajenos" (Landow, 1995). El lector del hipertexto deviene en un lector, que como "el escritor de ensayos", en su lectura compone experimentando, vuelve, interroga, palpa, examina y atraviesa el objeto de su reflexión. En la Utopía de Landow estarían dadas las condiciones para la transfiguración última del ensayo literario, su desdoblamiento de lectura en escritura. A las características señaladas del ensayo, transdisciplinariedad y alomorfismo, podríamos agregar como característica potencial la hipertextualidad.

El ensayista de raza Pedro Téllez



JOSÉ CARLOS DE NÓBREGA

LA OBRA ensayística de Pedro Téllez se solaza en la consideración sensual, objetual y conceptual del libro. Por ejemplo, Añadir comento (1997), su primera entrega, representa una aproximación lúdica, desmitificada y humorística, si se quiere, a la literatura clásica que hace llevadera y digna la existencia de los hombres. Fichas y remates (1988) es un ready made lingüístico que relaciona dinámica y dialécticamente los bares, los remates de libros a la intemperie y las bibliotecas personales; de modo que las ficheras, las putas, los comerciantes portugueses, los mesoneros y los lectores de a pie se muevan en espacios aparentemente contrapuestos, preñados de la peripatética e insensata consistencia del gran Imperio de la Utopía encarnado en la ciudad de Esquilda. La Última Cena del Ensayo (2005) se nos antoja una transfiguración ensayística de los cuatro evangelios, por supuesto, configurada por un ateo en pos de una escurridiza ars poética del género que invoca y trastoca a Montaigne, Bacon, José Solanes y el padre Carías. Hoy nos corresponde, de nuevo y por fortuna, presentar a la comunidad lectora su más reciente colección de ensayos, Elogio en cursiva del libro de bolsillo, bajo el sello amigo y alternativo de Ediciones Protagoni, c.a. de Luis García.

El arranque que nos refiere Bestiario Doméstico empalma con La otra mitad, lo cual redunda en la estructuración contingente, poética y camaleónica de todos sus libros: El ensayista muta en entómologo, bibliotecario y reportero del mundo que lo embarga en sacudidas que colindan entre la revelación poética y el malabarismo intelectual que despotrica de los convencionalismos academicistas. Sí, el ensayo es la encrucijada que hermana a la filosofía y la poesía como iguales. No nos sorprende entonces la inmediatez y la oralidad picante de una conferencia como Biblioteca Personal del Diablo, en el marco del ciclo de charlas "Septiembre Diabólico" del Grupo Li Po: Su texto vivo, afín a un espíritu sedicioso y charlatán, centra su desnudez en el cambio frenético de la vestimenta, desde el retruécano hasta la sátira y la carnavalización de su discurso: El Diablo se excita con los místicos del Siglo de Oro español, con las traducciones del Cantar de los Cantares de Fray Luis de León, y con la tercera redacción del Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz y con la Séptima Morada de Santa Teresa.

No podemos pasar por debajo de la mesa de la dupla San Jerónimo / cardenal Alberto de Brademburgo, un libro carnal, callejero y desternillante: Conversaciones con Taxistas que, al igual que la despiadada esencia objetual de Fichas y Remates, complace y se conduele del morbo de todo lector que se precie de serlo y vivirlo. Persiste la mirada entomológica que excede la del psiquiatra y el sociólogo, pues no sólo aprisiona los testimonios contra el papel como coleópteros clavados con chinches, sino clasifica a los taxistas además de incorporar categorías como "taxear" y "ruletear". Incluso nos podríamos topar con un pastiche que involucra los géneros de la crónica urbana, el cuento breve o la fábula que troca en bestiario envilecido. Se mixtura lo académico con lo popular, no obstante lo que le dice el taxista As a su colega Travis Bickle en el film "Taxi Driver" de Martin Scorsese: No soy Bertrand Russell, tan sólo soy un taxista. La simulación de las voces ambulantes y urbanas, conduce a escrutar la humanidad de estas almas esquivas y perdidas, por lo cual el discurso gana humanidad no en balde la atmósfera satírica y amarillista.

Otro de los hallazgos notables de este conjunto ensayístico es el fabuloso Mapa Temporal del Ensayo en la Venezuela del Siglo XX. ¿Persiste entonces el tono entomológico o epidemiológico? Por fortuna, Téllez construye una cartografía crítica invaluable del género en el país nacional y contemporáneo que, junto al Paisaje del ensayo venezolano (1999) de Oscar Rodríguez Ortiz, han de tenerse en cuenta como aproximaciones que se oponen al clima insulso de las Universidades venezolanas, bonapartistas o no. Este mapa díscolo, en clave de ensayo, asemeja a los mapas multicolores y terroristas de Miguel Von Dangel que tienen como soporte la superficialidad abandonada de diarios amarillistas: Coexisten en un sancocho cruzado, diverso y disímil el conservadurismo sociológico de Laureano Vallenilla Lanz, la escritura goda y clasicista de Arturo Uslar Pietri, el egotismo vitalista de Rufino Blanco Fombona adosado a su comentarista Ángel Rama, y la heterodoxia marxista de Ludovico Silva, por supuesto, en la multiplicidad factorial de sus afectos y repulsiones en el campo político, cultural y estético. En un futuro, a corto o mediano plazo, nos tocará incluir este magnífico mural ensayístico en un Canon nacional flexible, problematizador y dialéctico.

COLECCIÓN LETRAS
COMPLEJO EDITORIAL BATALLA DE CARABOBO S.A.
Ciudad VLC

Presidente: Luis Salvador Feo La Cruz / **Gerente de Servicios Informativos:** Mónica Llovera / **Redacción:** José Carlos De Nóbrega/ **Coordinador de Edición:** Ramón Núñez, **Diseño y Diagramación:** Vladimir García P. vladigar1969@gmail.com. El Complejo Editorial "Batalla de Carabobo", S.A., es una empresa del Estado adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Sede: Avenida Úslar, entre Lara y Michelena, Valencia, estado Carabobo.